

Líneas orientativas Adviento 2025

Colegios Fundación Educación Católica

esperamos la luz del mundo



 pastoralfec

El Adviento es preparación: preparación de un camino, preparación de una venida, preparación de un encuentro siempre nuevo.

Después me dijo: ¿Has deseado alguna vez que se cure de su enfermedad alguien a quien quieres mucho? ¿Has deseado alguna vez que pase el tiempo rápidamente para poder ver a ese amigo tuyo que viene a verte después de tanto tiempo?

El Adviento es deseo: deseo profundo y verdadero de que algo (Alguien) llegue, de que algo pase. El Adviento es esperar contra toda esperanza, confiar contra toda desconfianza.

Y añadió: ¿Has hecho algo últimamente por cambiar aquello que no funciona en tu vida? ¿Has probado a convertir lo feo que hay dentro de ti en posibilidades para crecer?

El Adviento es conversión: conversión de ideas, de palabras de hechos; conversión de aquello que me impide ver más allá de lo que se ve, conversión de aquello que no hace ni me hace plenamente feliz, conversión de todo lo que me deshumaniza y esclaviza.

Por último, me dijo: ¿Has conocido últimamente nuevas personas? ¿Has acogido lo que son, lo que viven, lo que sienten? ¿Has experimentado alguna vez lo bien que se siente uno cuando es acogido por los demás sin más?

El Adviento es acogida de la Vida con mayúsculas, de todo lo que Dios quiere regalarnos, de todo cuanto se esconde en el misterio del amor verdadero: confiado, gratuito, incondicional y servicial.

El Adviento es un tiempo de preparación, de deseo y esperanza, de conversión y de acogida. Dura cuatro semanas y finaliza con la *Celebración de Navidad* (Misa del Gallo). Los sacerdotes se revisten de color morado para recordarnos que estamos en un tiempo de preparación, de camino, de conversión. María, la madre de Jesús, tiene un protagonismo especial durante este tiempo. En Adviento es muy importante celebrar el sacramento de la reconciliación: reconocernos necesitados de mucha luz, de mucha vida y agradecidos por ser siempre acogidos y perdonados.

El Adviento es un tiempo precioso para prepararnos a re-encontrar a Dios en nuestra vida y en la vida de todos aquellos que nos rodean. Es un tiempo para dejar que Dios, todo luz, nazca en nosotros y encuentre un lugar para quedarse. Por eso la exclamación más importante del Adviento es **¡VEN!;VEN SEÑOR JESÚS!** (Maranathá).

Este curso, estando nuestro mundo como está, viviremos el adviento bajo el lema **esperamos la luz del mundo.**

esperamos la luz del mundo

Unas líneas orientativas para ayudarnos a recorrer este tiempo litúrgico fuerte con nuestro alumnado

Queridas y queridos educadores:

Como cada año por estas fechas nos aproximamos a esas semanas especiales, de preparación, de parar un poco, de espera esperanzada, de confianza total... esas semanas que conforman el Adviento. Juntos esperamos a que un año más el Señor renueve su alianza con nosotros y nos llene el corazón de motivos para seguir esperando, para seguir confiando en su promesa, para seguir creyendo que, si nos comprometemos en trabajar por la justicia, otro mundo es posible, para seguir construyendo con nuestras manos el Reino de Dios, ese modo de vivir y de relacionarnos con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con el entorno al estilo de Jesús.

El ser humano ha sido definido como “Homo sapiens” (el que piensa), como “Homo ludens” (el que juega) o como “Homo negans” (el que dice NO), pero también, como afirmó Erich Fromm, otra definición del ser humano sería la de «Homo sperans», el que espera. Esperar es una condición esencial del ser del hombre. Cuando hemos renunciado a toda esperanza, hemos atravesado las puertas del infierno y hemos dejado atrás nuestra propia humanidad” (Erich Fromm, *La revolución de la esperanza*). Y es que los seres humanos esperamos. Siempre estamos a la espera. Somos esperando.

Si echamos mano de algunos ejemplos artísticos e históricos podemos descubrir algunos aspectos de esta espera que a todos nos conforma. Una de las escenas que me viene a la memoria de la famosa película Casablanca (dirigida por Michael Curtiz el año 1942), es su principio: esa voz en off informando de refugiados en esa ciudad donde todos “esperan... y esperan... y esperan”. También en esa canción de Tom Petty, titulada “The Waiting” (<https://www.youtube.com/watch?v=padBMW652No>) se cantaba que **“la espera es la parte más dura”** o **“la más difícil”**. Así mismo, en su *Discurso amoroso*, de Roland Barthes (filósofo, escritor y semiólogo francés), uno lee aquello de que **“hacer esperar a alguien es la constante prerrogativa de todo poder”**.

También en dos libros de autores irreconciliables, como son el novelista y ensayista inglés Edward Morgan Forster y el novelista satírico estadounidense Charles Michael Chuck Palahniuk, podemos descubrir algunas trazas sobre la espera. Afirma Forster que **“debemos estar dispuestos a dejar ir esa vida que habíamos planeado para así poder acceder a esa vida que nos espera”** y Palahniuk dice que **“una vez que descubres todo lo que puede llegar a salir mal, tu vida trata menos acerca de cómo se vive y más acerca de cómo se espera”**.

El mismo Antoine Saint-Exupéry, escritor y aviador francés, en su obra *El Principito*, tiene un texto brillante sobre la espera:

“El zorro se calló y miró largamente al principito:
- Por favor... ¡domésticame! – dijo.

- Me parece bien – respondió el principito -, pero no tengo mucho tiempo. Tengo que encontrar amigos y conocer muchas cosas.

- Sólo se conoce lo que uno domestica – dijo el zorro. – **Los hombres ya no tienen más tiempo de conocer nada.** Compran cosas ya hechas a los comerciantes. Pero como no existen comerciantes de amigos, los hombres no tienen más amigos. Si quieres un amigo, domésticame!

- ¿Qué hay que hacer? – dijo el principito.

- **Hay que ser muy paciente** – respondió el zorro. – Te sentarás al principio más bien lejos de mí, así, en la hierba. Yo te miraré de reojo y no dirás nada. El lenguaje es fuente de malentendidos. Pero cada día podrás sentarte un poco más cerca...

Al día siguiente el principito regresó.

- Hubiese sido mejor regresar a la misma hora – dijo el zorro. – **Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, ya desde las tres comenzaré a estar feliz.** Cuanto más avance la hora, más feliz me sentiré. Al llegar las cuatro, me agitaré y me inquietaré; descubriré el precio de la felicidad! Pero si vienes en cualquier momento, nunca sabré a qué hora preparar mi corazón...

Es bueno que haya ritos.

- Qué es un rito? – dijo el principito.

- Es algo también demasiado olvidado – dijo el zorro. – Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días, una hora de las otras horas. Mis cazadores, por ejemplo, tienen un rito. El jueves bailan con las jóvenes del pueblo. ¡Entonces el jueves es un día maravilloso! Me voy a pasear hasta la viña. Si los cazadores bailaran en cualquier momento, todos los días se parecerían y yo no tendría vacaciones. Así el principito domesticó al zorro”.

Y es que esperar requiere tiempos, ritos, rutinas, entrenamiento, confianza... Es curioso, en este mundo nuestro en el que hay cursos y tutoriales para cada cosa y para las cosas más inverosímiles, también hay cursos de aprender a esperar y recuperar cierta lentitud y se predica la filosofía del H.E.A.T. (Horizon Engagement Anticipation Theory), en la que la espera es parte fundamental e inseparable de la recompensa del llegar o de que algo llegue. La idea es permitir que pase el tiempo suficiente para desarrollar el sentido de la expectativa y no dar por descontado que todo se obtenga instantáneamente; y que esa gratificación dure poco y nada porque ya hay que estar esperando la próxima pequeña gran cosa.

Como vemos, el tema de la espera, del esperar, del aprender y del saber esperar va ligado a nuestra condición humana y a las obras que los seres humanos llevamos adelante. Y en Adviento la espera no es lo más importante, pero es una condición indispensable para que lo verdaderamente importante esté, se celebre y nos sirva para seguir viviendo en la dinámica del Reino, una dinámica que habla mucho de tiempos, de siembras, de compromiso, de esperas, de esperanza, de confianza, de construir y de futuro.

Una de las situaciones que más nos quitan la paz, es el cansancio que suele llegar cuando las rutinas y los problemas asedian, impactando aún más si estamos débiles y vulnerables espiritualmente. El filósofo surcoreano Byung-Chul Han ha sido recientemente galardonado con el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2025. Invito a los educadores a leer ese ejemplar breve y magnífico de este autor que se titula *La sociedad del cansancio*, al hilo de lo que estamos comentando.

Como consecuencia perdemos la confianza y dudamos de la acción de Dios en nuestras vidas, sobre todo gracias a nuestros miedos e inseguridades presentes y a veces arraigadas en nuestro pasado, concluyendo que Dios nos tiene abandonados, alimentando la desconfianza y la desesperanza.

Pero precisamente se nos motiva en Adviento a reavivar y fortalecer la fe, a saber esperar, a superar todas las situaciones de desánimo y a alimentarnos vivamente de esas promesas hechas de cambio, para en su momento hacerlas reales. Se nos invita a alejar el pesimismo y las esperas infructuosas inmediatistas del aquí y el ahora, ya que es una virtud saber esperar y más aún si la espera es engalanada con la confianza, porque no vemos lo que realmente tenemos y deseamos lo que no podemos al momento.

Hay que esperar confiados, porque eso nos da la tranquilidad de recibir en su momento lo que necesitamos, y más cuando se trata de la gracia y la salvación.

Este Adviento 2025 nos preside el lema *Esperamos la luz del mundo*. No esperamos cualquier cosa. Esperamos luz, luz del mundo, luz que alumbe a todos (no a unos pocos), luz que disipe las tinieblas de la injusticia, luz que irrumpa las zonas oscuras de nuestra vida y de nuestras historias, luz que abata las dudas, luz que afiance a los que caminan vacilando e inseguros, luz que nos haga descubrir la verdad, luz que ilumine nuestro corazón y amplie nuestra mirada.

Durante el Adviento caminamos hacia el encuentro con la Palabra y la Luz que es el Señor. Este es un tiempo para unirnos a Isaías, escuchar la Palabra y permitir que ella nos haga ver las tinieblas que invaden nuestro mundo, la oscuridad que nos rodea y que en tantas ocasiones aleja de nosotros la verdadera esperanza y hace que en nuestra vida reine la injusticia y la desconfianza hacia todo y hacia todos.

Como cristianos en este tiempo fuerte de espera confiada y esperanzada se nos propone un reto: Iluminar nuestras vidas con la luz de Cristo y contagiar esa luz a los demás; hacer silencio para que la Palabra resuene con toda su fuerza transformadora; plantearnos nuestro compromiso por la justicia; dar voz a los sin voz. Repensarnos como hombres y mujeres que en confianza esperan y dicen, una vez más, ¡ven!

Pero cambiar el silencio en palabras y obras transformadoras y las tinieblas en luz no es nada fácil, requiere un entrenamiento, requiere una preparación y un tiempo.

Por ello el Adviento se convierte para nosotros en una gran oportunidad para mirar hacia nuestro interior, hacia nuestras vidas y comunidades educativas, y descubrir lo que hay de tinieblas y de luz, descubrir lo que silenciamos y aquello que debemos gritar a los cuatro vientos, descubrir en definitiva dónde es más necesario que Jesús se haga presente, nos guíe con su Palabra, nos llene de luz, y nos haga luz y palabra alegre y esperanzadora para todos.

Cada domingo/semana de este Adviento será para nosotros como una pequeña luz que nos anunciará esa gran luz, esa gran palabra que se nos promete. Cada semana la Palabra de Dios habitará el silencio e irá llenando de luz aquello que ahora parece estar en tinieblas. Cada semana trabajaremos un aspecto que nos haga ahondar en ese ser personas confiadas que esperan y en la espera son, dejan ser y se reconocen esperando en comunidad, una comunidad que en confianza dice y se dice: ¡Esperamos la luz del mundo!

Si nos tomamos este tiempo como tiempo de oportunidad y nos dejamos sorprender seguro que Dios se hará presente en nosotros y la Navidad será un verdadero regalo preñado de esperanza para nuestras vidas, en tantas ocasiones tan vacías de sentido y sedientas de encontrar algo verdadero, con sentido pleno, que nos dé fuerzas para luchar con entusiasmo y pasión por la vida y la esperanza de todos. En este Adviento 2025, hagamos silencio ante la Palabra,

pongamos palabras al silencio. Sabedores de que es justo y necesario que la luz venga a nosotros.

¡Buena travesía!

DINÁMICA PARA EL TIEMPO DE ADVIENTO EN NUESTROS COLEGIOS

Ciclo Litúrgico A

Como ya hemos comentado, este año el Adviento va a estar marcado por la espera de la luz: la luz del mundo que es el Señor. El cartel de este tiempo fuerte es el siguiente:



De la cuna (el pesebre) del niño Jesús saldrá una luz potente (estrella). Es Él la fuente inagotable de la Luz, de la verdad, de la justicia. Si todo el Adviento somos invitados a caminar a la luz del Señor, es porque de ese pesebre sale hacia afuera una claridad que nada ni nadie puede poner en penumbra o hacerle sombra. Jesús, como anunciaron los profetas, es nuestra justicia.

Las cuatro semanas de Adviento vendrán marcadas por los siguientes subrayados:

SEMANAS	SER JUSTO O VIVIR EN JUSTICIA ES...	
PRIMERA SEMANA	ESTAR PREPARADOS: COMPRENDER EL MOMENTO	
SEGUNDA SEMANA	ESTAR DISPUESTOS A CONVERTIRSE: ALLANAR LOS SENDEROS	
TERCERA SEMANA	ANUNCIAR LO QUE VEMOS Y OIMOS: CONTEMPLAR	
CUARTA SEMANA	NO TENER MIEDO: CONFÍAR	

La idea central es que la corona de Adviento de este año se conforme con las cuatro fuentes de luz diferentes que aparecen en este cuadro. La Palabra de Dios de cada domingo nos irá iluminando y mostrando el camino que nos llevará a la Navidad, es decir, al nacimiento del que es la Luz del mundo. Por eso, en todas las capillas (y si se quiere y puede, en todas las aulas) habrá una corona conformada del siguiente modo:



Primera semana ADVIENTO: ESTAR PREPARADOS: COMPRENDER EL MOMENTO

Is 2,1-5: "...Convertirán sus espadas en arados, sus lanzas en podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, ni se prepararán más para la guerra".

Rom 13,11-14: "...despojémonos de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz".

Mt 24,37-44: "Velad porque no sabéis que día llegará vuestro Señor... Estad preparados; porque a la hora que menos penséis llegará el Hijo del Hombre".



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén: Al final de los días estará firme el monte de la casa del Señor en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán los gentiles, caminarán pueblos numerosos. Dirán: «Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor.» Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, ven, caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 121, 1-2. 4-5- 6-7- 8-9 (R.: cf. 1)

R/ Vamos alegres a la casa del Señor.

Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. R.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. R.

Desead la paz a Jerusalén: «Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios». R.

Por mis hermanos y compañeros, voy a decir:

«La paz contigo». Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien. R.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 13, 11-14a

Hermanos: Daos cuenta del momento en que vivís; ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz. Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad.

Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pendencias.
Vestíos del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.

Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa. Por eso, estad **también vosotros preparados**, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

Palabra de Dios

ESTAR PREPARADOS: COMPRENDER EL MOMENTO

Iniciamos el Adviento con esta exhortación a estar preparados, a practicar la justicia desde la comprensión del momento que vivimos: guerras, crisis en las familias, economía doméstica muy debilitada, demasiada superficialidad e individualismo, pérdida de sentido. Encendamos el flexo de la preparación, de la comprensión de lo que sucede. La Palabra ilumina las situaciones que todos vivimos y que necesitan más luz, más claridad.

LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE SANTA MARÍA VIRGEN

8 de diciembre del 2025

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis (Gn 3, 9-15. 20)

Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre: -«¿Dónde estás?» Él contestó: - «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí.» El Señor le replicó: -«¿Quién te informó de que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer?» Adán respondió: -«La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí.» El Señor dijo a la mujer: -«¿Qué es lo que has hecho?» Ella respondió: -«La serpiente me engañó, y comí.» El Señor Dios dijo a la serpiente: -«Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establecerás hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón.» El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

Palabra de Dios

SALMO (Sal 97, 1. 2-3ab. 3c-4)

R. Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha
dado la victoria, su santo brazo. **R.**

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. **R.**

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (Ef 1, 3-6.11-12)

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por su medio hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad. Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del evangelio según san Lucas (Lc 1, 26-38)

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: -«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: -«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. **Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.** Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.» Y María dijo al ángel: -«¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?» El ángel le contestó: -«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.» María contestó: -«Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor

Contigo, María (Athenas)

<https://www.youtube.com/watch?v=kkVtd-kam6A>

Quiero caminar contigo María
pues tu eres mi Madre, eres mi guía.
Tu eres para mí el más grande ejemplo
de santidad, de humildad.

Quiero caminar contigo María
no solo un momento, todos los días.
Necesito tu amor de Madre,
tu intercesión ante el Señor

**Guía mis pasos,
llévame al cielo.
Bajo tu manto no tengo miedo.
Llena de gracia, Ave María.
Hoy yo te ofrezco toda mi vida.**

Quiero caminar contigo María,

Madre en el dolor y en la alegría.
Tu que fuiste fiel hasta el extremo,
fiel en la cruz, fiel a Jesús
Celestial princesa, mírame con compasión
Hoy te doy mi alma, vida y corazón.

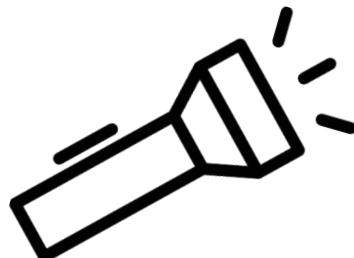


Segunda semana ADVIENTO: ESTAR DISPUESTOS A CONVERTIRSE: ALLANAR LOS SENDEROS

Is 11,1: “En aquel día: Brotará un renuevo del tronco de Jesé...”.

Rm 15,7: “...acogeos mutuamente como Cristo os acogió...”.

Mt 3,8: “Dad el fruto que pide la conversión”.



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 11, 1-10

Aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor.

No juzgará por apariencias ni sentenciará sólo de oídas; juzgará a los pobres con justicia, con rectitud a los desamparados. Herirá al violento con la vara de su boca, y al malvado con el aliento de sus labios. La justicia será cinturón de sus lomos, y la lealtad, cinturón de sus caderas. Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pacen juntos: un muchacho pequeño los pastorea. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león comerá paja con el buey. El niño jugará en la hora del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país de ciencia del Señor, como las aguas colman el mar. Aquel día, la raíz de Jesé se erguirá como enseña de los pueblos: la buscarán los gentiles, y será gloriosa su morada.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 71, 1-2. 7-8. 12-13. 17 (R.: cf. 7)

R. Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.

Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. **R.**

Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; que domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra. **R.**

Él librará al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres. **R.**

Que su nombre sea eterno, y su fama dure como el sol: que él sea la bendición de todos los pueblos, y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 15, 4-9

Hermanos:

Todas las antiguas Escrituras se escribieron para enseñanza nuestra, de modo que entre nuestra paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, os conceda estar de acuerdo entre vosotros, según Jesucristo, para que unánimes, a una voz, alabéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. En una palabra, acogeos mutuamente, como Cristo os acogió para gloria de Dios. Quiero decir con esto que Cristo se hizo servidor de los judíos para probar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas; y, por otra parte, acoge a los gentiles para que alaben a Dios por su misericordia. Así, dice la Escritura: «Te alabaré en medio de los gentiles y cantaré a tu nombre».

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 3, 1-12

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: - «**Convertíos**, porque está cerca el reino de los cielos». Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo: «Una voz grita en el desierto: **"Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos"**. Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados; y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo:

-«¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abraham es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abraham de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».

Palabra de Dios

ESTAR DISPUESTOS A CONVERTIRSE: ALLANAR LOS SENDEROS

Esta segunda semana de Adviento se nos recuerda que practicar la justicia con el próximo exige de nosotros estar dispuestos a convertirnos y a allanar los senderos, a facilitar que así sea. Porque todos reconocemos la necesidad de luz en nuestra vida, pero si no estamos dispuestos a abandonar las conductas, las opciones y las acciones que traen penumbra y tiniebla a nuestra vida, esa luz no la reconoceremos o sí, pero no la dejaremos entrar en nuestro día a día. Semana para cambiar, para dejarnos transformar por el Señor y dejar espacio a su misericordia y su justicia.

Tercera semana de ADVIENTO: ANUNCIAR LO QUE VEMOS Y OÍMOS: CONTEMPLAR

Is 35,4: "...decid a los cobardes de corazón: sed fuertes, no temáis."

Sant 5,7: "Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca."

Mt 11,4: "Id a anunciar a Juan lo que estás viendo y oyendo: los ciegos ven, los sordos oyen..."



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 35, 1-6a. 10

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrarán el páramo y la estepa, florecerá como flor de narciso, se alegrará con gozo y alegría. Tiene la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarión. Ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios. Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes; decid a los cobardes de corazón: «Sed fuertes, no temáis.» Mirad a vuestro Dios, que trae el desquite; viene en persona, resarcirá y os salvará. Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará. Volverán los rescatados del Señor., vendrán a Sión con cánticos: en cabeza, alegría perpetua; siguiéndolos, gozo y alegría. Pena y aflicción se alejarán.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 145, 7. 8-9a. 9bc-10 (R.: cf. Is 35, 4)

R. Ven, Señor, a salvarnos.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,
hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos.

El Señor libera a los cautivos. R.

El Señor abre los ojos al ciego,

el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos,
el Señor guarda a los peregrinos. **R.**
Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol Santiago 5, 7-10

Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca. No os quejéis, hermanos, unos de otros, para no ser condenados. Mirad que el juez está ya a la puerta. Tomad, hermanos, como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas, que hablaron en nombre del Señor.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 11, 2-11

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, le mandó a preguntar por medio de sus discípulos:

-«¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?».

Jesús les respondió:

-«**Id a anunciar a Juan lo que estás viendo y oyendo:**

los ciegos ven, y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio.

¡Y dichoso el que no se escandalice de mí!».

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan:

-«¿Qué salisteis a **contemplar** en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta?

Sí, os digo, y más que profeta; él es de quien está escrito:

"Yo envío mi mensajero delante de ti, para que prepare el camino ante ti".

Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan, el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él».

Palabra de Dios

ANUNCIAR LO QUE VEMOS Y OÍMOS: CONTEMPLAR

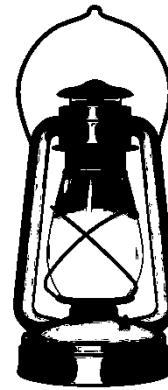
La luz que viene requiere de nosotros que la anunciamos a los cuatro vientos. Y que la contemplemos. De igual modo, practicar la justicia en nuestra vida cotidiana exige contemplar la realidad, arrodillarnos ante ella y poner nuestro corazón en ella. Exige de nosotros denuncia de la injusticia y de las raídes de la misma. Esta tercera semana somos invitados a contemplar la realidad y a ser voceros de que otro mundo es posible, que la luz que viene y que está cerca es capaz de acabar con toda tiniebla y con toda injusticia.

Cuarta semana de ADVIENTO: NO TENER MIEDO: CONFÍAR

Is 7,14: "Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, le pondrá por nombre Emmanuel (que significa DIOS-con-nosotros)".

Rom 1,5: "Por él hemos recibido el don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe...".

Mt 1, 23: "Cuando José se despertó hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer".



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 7, 10-14

En aquellos días, el Señor habló a Acaz:

-«Pide una señal al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo».

Respondió Acaz:

- «No la pido, no quiero tentar al Señor».

Entonces dijo Dios:

- «Escucha, casa de David: ¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal:

Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"».

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Sal 23, 1-2. 3-4ab. 5-6(R.: cf. 7c y 10b)

R. Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos. **R.**

¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes y puro corazón,
que no confía en los ídolos. **R.**

Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 1, 1-7

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para anunciar el Evangelio de Dios. Este Evangelio, prometido ya por sus profetas en las Escrituras santas, se refiere a su Hijo, nacido, según la carne, de la estirpe de David; constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de Dios, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo, nuestro Señor. Por él

hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos estás también vosotros, llamados por Cristo Jesús. A todos los de Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de los santos, os deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 18-24

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: -«José, hijo de David, **no tengas reparo** en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. **Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús**, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta:

«Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

Palabra de Dios

NO TENER MIEDO: CONFIAR

Esta cuarta semana se nos recuerda que ante la injusticia y la falta de igualdad en nuestro mundo, no hemos de tener miedo. Igual que José somos invitados a confiar en el Señor, a dejar que él nos guíe y acompañe. Tener hambre y sed de justicia, y vivir comprometidos por ella, sólo es posible confiados en el Señor, ese que es la luz que viene.

Materiales necesarios

- 1- En la capilla corona de adviento conformada por los cuatro tipos de luces y un pesebre vacío en el medio.
- 2- En las aulas, corona de Adviento conformada por las imágenes (iconos) de cada semana o corona de Adviento con los cuatro tipos de luces (depende de lo que cada centro o educador decida en su aula) y un pesebre vacío en el medio.
- 3- Tutorías por etapas.
- 4- Oraciones de la mañana (la del lunes será, como de costumbre en los tiempos fuertes, más amplia y enmarcará toda la semana).

Dinámica

Cada semana se encenderá (si el flexo, la linterna, el tarro con lucecitas y el farol son de verdad) o se colocará la imagen que corresponda (coloreando la luz que den) antes de comenzar o

durante la oración del lunes. En las capillas de los centros, cada lunes se irá encendiendo la luz que corresponda.

Cada tutor puede invitar a su alumnado a que cada semana adquiera un compromiso sencillo, vinculado a:

PRIMERA SEMANA: ESTAR PREPARADOS, COMPRENDER EL MOMENTO

- ¿Qué está ocurriendo que requiere de nosotros atención y comprensión?
- ¿Algo nos preocupa especialmente de lo que ocurre?
- ¿Cómo podemos prepararnos para la venida del Señor?
- ¿Qué podemos hacer para que haya más justicia?

SEGUNDA SEMANA: ESTAR DISPUESTOS A CONVERTIRSE, ALLANAR LOS SENDEROS

- ¿A qué estoy dispuesto yo para que lo que no está bien cambie?
- ¿Qué “senderos” (situaciones) puedo o me gustaría allanar?
- ¿Estoy dispuesto a cambiar algo de mi modo de ser, de hablar, de tratar a los demás, de mi compromiso?

TERCERA SEMANA: ANUNCIAR LO QUE VEMOS Y OIMOS, CONTEMPLAR

¿Qué situaciones veo que me parecen injustas? ¿Qué situaciones me parecen justas y buenas? ¿Qué puedo hacer yo ante la falta de justicia, de bondad, de igualdad, de oportunidades? ¿Me comprometo a contemplar la realidad y a hacer oración con ella?

CUARTA SEMANA: NO TENER MIEDO, CONFÍAR

¿Qué situaciones, personas o circunstancias me dan miedo? ¿Qué es lo que me produce tener más o menos confianza en los demás? ¿Confío en Dios? ¿Por qué dudo?
¿Creo que Dios es capaz de iluminar todo aquello que está a oscuras?

EL TIEMPO DE ADVIENTO ES UN TIEMPO PROPICIO A ACCIONES SOLIDARIAS QUE SON UNA MUESTRA DE QUE NUESTRO CORAZÓN QUE ESPERA, SE ABRE Y SE SOLIDARIZA CON LOS QUE MÁS LO NECESITAN. ES POR ESO QUE LA SEGUNDA SEMANA DE ADVIENTO SERÁ ESTE AÑO LA SEMANA SOLIDARIA. UN GESTO SENCILLO Y DETERMINANTE PUEDE SER EL TRAER AL COLEGIO ALIMENTOS NO PEREcedEROS PARA PODER LLEVARLOS DESPUÉS A CÁRITAS Y A LAS ASOCIACIONES CON LAS QUE SOLEMOS COLABORAR. SERÁN GESTOS QUE LLEVARÁN LUZ A LOS HOGARES QUE ATRAVIESAN LA OSURIDAD DE LA PRECARIEDAD ECONÓMICA ¡ANIMEMOS A COLABORAR EN TODAS LAS TUTORÍAS DEL COLEGIO!



En Navidad...

Si durante el tiempo de Adviento hemos estado escuchando la Palabra y con ella dando algo de luz a nuestra realidad, a nuestro mundo, a nuestras relaciones, a las situaciones de injusticia que vemos, etc... en Navidad, el que nace, el Señor, Él es la luz que esperamos. Como dice el mismo Jesús en el evangelio de Juan, “yo soy la luz del mundo, quien me siga no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn 8,12).

En ese contexto, Jesús se identifica con la luz del mundo. La luz es el primer resultado de la acción ordenadora que realiza el Creador. El cosmos sale de ella. En el evangelio de Juan, la luz equivale a salir de las tinieblas, a renacer; como el cosmos ordenado que sale de la oscuridad del caos.

Viendo a Jesús también nosotros nacemos a nuestro ser auténtico de hijas e hijos de Dios y hermanos entre nosotros. Nacemos de Dios, nacemos de lo alto, como le dijo Jesús a Nicodemo (Jn 3, 3.7).

Dios es luz eterna e inextinguible, por quien vemos todo adecuadamente, en su ser verdadero, sin error. Por eso dice el salmo 36: *En ti está la fuente viva y tu luz nos hace ver la luz...* (Sal 36, 10). Jesús es luz gozosa, luz que nos saca de las tinieblas y nos hace andar a su luz, es la verdad que nos libra de toda mentira.

En Navidad hacemos memoria del nacimiento de Jesús, la luz que esperamos, la luz del mundo. la condición para que dicha luz nos ilumine y acompañe nuestro caminar es seguir a Jesús. Durante cuatro semanas hemos escuchado la Palabra que nos ha ido iluminando el sendero hacia Belén. Y en Belén se cumple la Escritura: “Darás a luz a un Hijo al que pondrás por nombre Jesús” le dice el ángel a María. Ojalá, detrás de cada luz y de cada adorno navideño, no olvidemos que la luz de la que toda claridad nace es el Señor Jesús, luz de luz, sol que nace de lo alto para iluminar toda tiniebla, toda tristeza, todo dolor, toda injusticia, todo egoísmo, toda soledad, toda herida, toda desigualdad.



**¡Feliz navidad! ¡Feliz fiesta de las fiestas!
¡Feliz fiesta de luz!**

¡Darás a luz un Hijo,
al que pondrás por nombre Jesús!

¡Feliz Navidad!